

Esperen hasta ser llenos del Espíritu Santo  
Lucas 24:49

Después que Jesús resucitó y entró a la diestra de Dios el Padre, el cumplió su promesa de enviar el consolador a esta tierra. Pero él lo envió no porque los veía solitarios y sin propósito. Durante su estadía en esta tierra Jesús entendió que el hombre sin el poder del Espíritu Santo no es nada, está a la deriva, está sin propósito en esta tierra.

El Nuevo nacimiento nos prepara para ir al cielo para participar del arrebatamiento. Pero el Espíritu Santo, ser lleno de su presencia nos prepara para vivir en este mundo. Los discípulos no tenían propósito en esta tierra porque ellos nunca habían sido llenos de la presencia del Espíritu Santo. Por eso que Jesús dijo: “Esperen aquí, esperen aquí, porque Uds. tiene que tener algo más, Uds. tienen que tener algo que los va a capacitar para tomar lo que tienen que conquistar.

En otras palabras Jesús estaba diciendo: no se vayan del aposento alto, no dejen ese lugar, permanece en contacto con la gloria hasta que sean investidos, llenos, capacitados con la Unción que me ayudó a mí a vencer. Puede que los discípulos estaban preparados para ir al cielo, puede que ellos estaban preparados para recibir a Jesús en las nubes, pero iban a estar sin propósito en esta vida hasta que esa fuerza de la unción del Espíritu habitara en ellos.

La unción de Dios se puede tocar, es una energía y a la vez una sustancia, algo que tiene peso, algo que se puede tocar, es el poder de Dios que te va a ser caminar en la línea de defensa del enemigo. Y como la unción de Dios es tangible, esa llenura puede acabarse, se termina, el poder se reduce al trabajar y no pasar tiempo buscando la llenura de Dios. Los discípulos que fueron llenos al principio, tuvieron necesidad de ser llenos nuevamente (Hechos 4:31; 13:52)

1. ¿Como recibir la Unción?
  - a. Tu responsabilidad no es producir absolutamente nada, porque la unción de Dios no es algo que nosotros “hacemos,” no es algo que nosotros fabricamos.
  - b. No es tu responsabilidad realizar milagros, tu responsabilidad es ser lleno del Espíritu Santo la cual te hará caminar en milagros.
  - c. Tú eres una vasija, una vez lleno con la unción, es nuestra responsabilidad caminar en esa unción, pero esa vasija puede ser llena nuevamente.
  - d. Somos como las venas de nuestro cuerpo. Las venas no producen la sangre, la sangre se produce en los tuétanos de los huesos. La Biblia dice en Hebreos 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”
  - e. Los tuétanos y coyunturas representan nuestro espíritu, las venas no producen sangre, las venas solo llevan la sangre. Nosotros no producimos la unción, la unción se produce en tu espíritu renacido, es por eso que tenemos vida espiritual.
  - f. No es suficiente venir a la iglesia el domingo y ser llenos de conocimiento bíblico. No es suficiente solo tener la palabra de Dios en tu espíritu, tu necesitas una vida guiada por el Espíritu Santo.

- g. Tu necesitas la energía del Espíritu Santo para hacerla obra de Dios. La energía viene del interior, de lo más profundo, Jesús lo dijo, de tu interior (desde las coyunturas, los tuétanos) correrán ríos de agua viva
  - h. No podemos producir el Espíritu Santo dentro de nosotros mismos, la unción viene de Dios y es plantada en nuestro espíritu.
  - i. Cuando tenemos esa unción es nuestra responsabilidad entregar todo lo que tenemos predicando a un mundo infectado por el pecado, desanimado, sin ganas de vivir al igual que muchos cristianos.
2. Cuando las venas se tapan
- a. Cuando una vena se tapa, inmediatamente se produce un ataque al corazón, hay que poner un by-pass para seguir viviendo. Esas venas ya no son mas venas saludables, ya no pueden seguir llevando la sangre.
  - b. Las venas necesitan sacar esa sangre que han tomado desde los tuétanos. De la misma manera nosotros debemos llevar esa unción de Dios que esta dentro de nosotros. La Escritura dice: “Y estas señales seguirán a los que creen...” vayan y hagan discípulos. Dios quiere que mantengamos esas vasijas llenas y no tapadas.
  - c. Nosotros no hemos recibido la unción de Dios por nuestras propias obras, sino a través de la muerte de nuestras propias obras.
  - d. Deuteronomio 26:6 “Y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.” Nuestras propias obras.
  - e. Rara vez llueve en Egipto, una tierra en que la gente tiene que trabajar para obtener su cosecha.
  - f. Pero Dios no vive en Egipto, el vive en tu tierra prometida y donde el vive hay provisión y hay vida. En Egipto el pueblo de Israel tenía que regar la tierra y producía fruto de la labor de ellos.
  - g. En la tierra prometida, ellos dependían de Dios para suplir sus necesidades.
  - h. Vas a tener que sacar esa filosofía antigua porque si entras con eso a la tierra prometida te vas a frustrar, va a detener tu fe en el Señor porque no vas a depositar tu confianza en él sino en tu propia fuerza.
  - i. Puede que digas: No se si lanzarme a este proyecto en fe o no, estoy indeciso,” eso significa que estas dependiendo en ti mismo y no en Dios.
  - j. La unción debe venir de Dios y debemos aprender que no podemos producir nada por nosotros mismos.
  - k. La tierra de Egipto era muy diferente a la tierra prometida. La tierra prometida era con valles, colinas, etc. Dios proveía la lluvia y ellos no hacían nada para que la tierra produjera esos frutos.
  - l. Las iglesias muertas trabajan de la misma manera. Ellos no pueden dejar la tradición y filosofías de los hombres por eso que el Espíritu Santo no puede hacer su obra en ellos.
3. ¿Para que dejar que unción salga de nosotros?
- a. Dios tiene una tierra que debemos poseer, un destino que cumplir. Es la unción del Espíritu Santo la que nos capacita para poseer esa tierra de bendición.
  - b. Deuteronomio 26:1 “Cuando hallas entrado en tierra que Jehová tu Dios te dá por herencia, y tomes posesión de ella y la habites.”

- c. Para poseer la tierra hay que echar a los moradores que había allí antes, hay que despojarse de los que habitaban antes nuestro corazón, nuestras filosofías, ideologías y reemplazarlas con la Palabra de Dios.
- d. Después de poseer la tierra Dios quiere que habitemos en esa tierra de bendición. El no quiere que caminemos de la bendición a la maldición y viceversa. De las penas a la alegría y luego de la aflicción, tristeza a la prosperidad. El quiere que vivamos una vida victoriosa que no es como la antigua que teníamos.
- e. No es por obras. Gálatas 2:20 Ya no vivo yo sino Cristo vive en mí.

David G. Soto-Valenzuela  
Mamaroneck, Enero 25, 2003